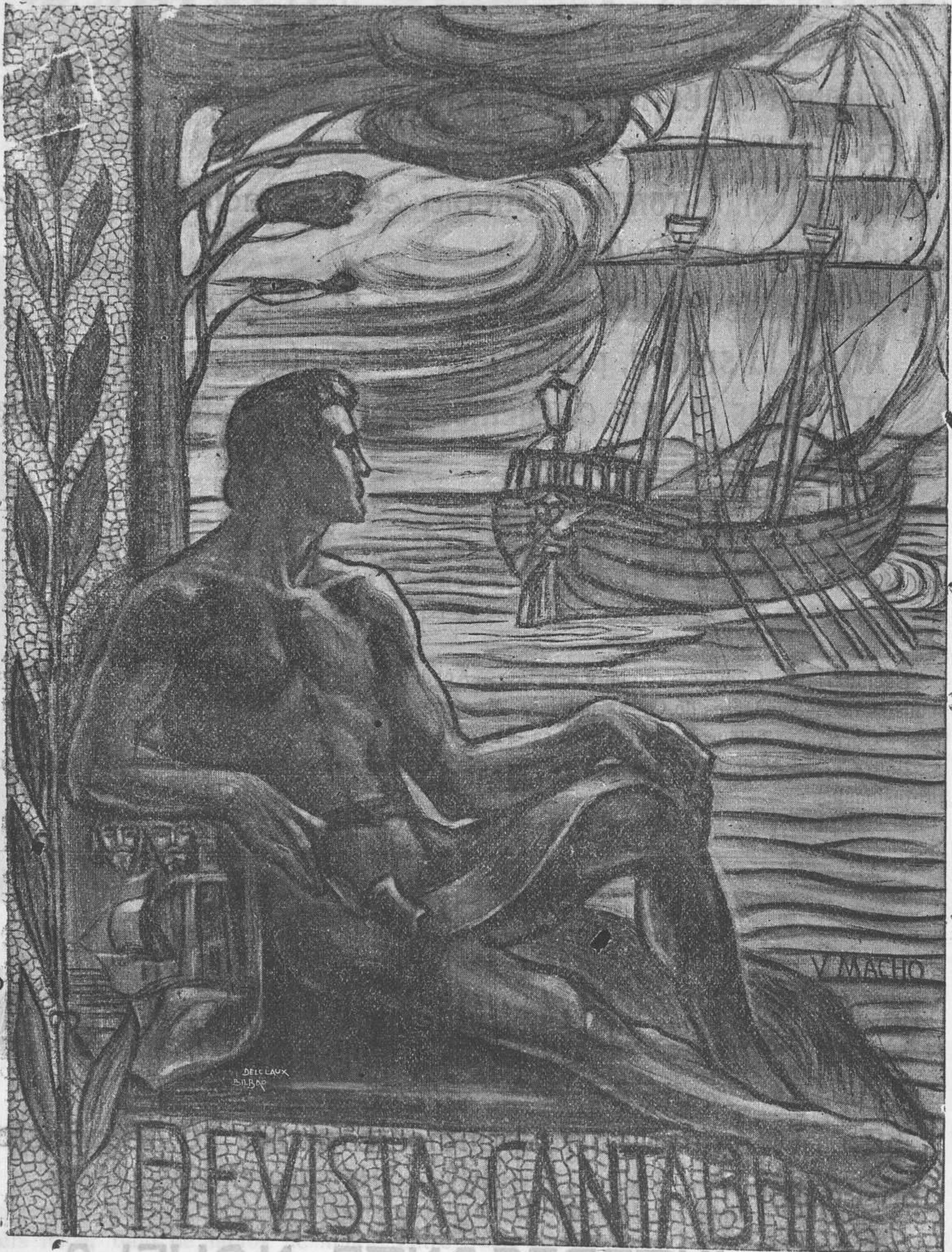


Santander 12 de agosto de 1911



Número 186



Publicación Semanal Ilustrada

Precio del número: 15 céntimos

NOVELAS publicadas por REVISTA CANTABRA

La coja del Machichaco, por Fernando Segura.

El amor de Carnaval y el Carnaval del amor, por Francisco Arpide y José Montero.

Del mismo tronco, comedia en dos actos, por Enrique Menéndez Pelayo.

Cuento de leones, por Alberto L. Argüello.

Mi tía la soltera, por Angel de Castanedo.

Memorias de una cincuentona, por Evaristo Rodríguez de Bedia.

ACADEMIA MINERVA

Colosía, 1. — SANTANDER

Bachillerato.—Comercio oficial y práctico.—Academias militares y de la Armada.—Ingenieros industriales.—Ayudantes de Obras públicas, Montes y Minas.—Topógrafos.—Estadística.—Aduanas.—Correos.—Telégrafos.—Tabacalera.—Banco de España, etc.

Este Centro de enseñanza cuenta con un numeroso personal docente con títulos académicos ó profesionales.

Pídanse Reglamentos en la Secretaría

NOVELAS

DE

REVISTA CÁNTABRA

En el número correspondiente al día 26 de agosto aparecerá

UNA INTERESANTE NOVELA

por JOSÉ MONTERO.

Precio de este número: 20 céntimos

Revista



Cántabra

SUSCRIPCIÓN: En Santander 1,50 ptas. trimestre
 En el resto de España 2 » »
 En el extranjero 3 » »

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, pral.
 Toda la correspondencia al Director.—No se devuelven los originales.

CONCERTADO EL IMPUESTO DEL TIMBRE SOBRE ANUNCIOS



EL SEÑOR

DON AMADOR ELIZONDO MUÑOZ

REDACTOR DE «EL DIARIO MONTAÑÉS»

DESCANSÓ EN LA PAZ DEL SEÑOR EL DÍA 10 DEL ACTUAL

CONFORTADO CON LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Dolores García; hijos Dolores, Carmen y Amador; madre doña Celestina Muñoz; madre política doña Feliciano López, y el director y redactores de "El Diario Montañés"

SUPLICAN á sus amigos y personas piadosas que encomienden á Dios el alma del finado.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis se ha dignado conceder 50 días de indulgencia por los actos de piedad que se hagan en sufragio del alma del finado.

Dos cuartillas sobre un tema amoroso

Siempre habrá cosas nuevas que decir de las mujeres, mientras quede una en la tierra.

S.

Todos los que habéis amado, y más aún los que habéis amado varias veces, recordaréis haber oído de labios de mujer, entre mohínes de incredulidad y complacencia, una frase que rechazasteis al punto con el mismo ardor que había en los párrafos que la ocasionaron. Yo, al menos, en mi juventud,—no tan lejana que pueda ya decir: «cualquiera tiempo pasado fué mejor»—os aseguro que

he oído varias veces de labios femeninos esa frase sobre cuya transcendencia quiero que filosofemos un poquillo.

Cerca del volcán de unos ojos negros, vosotros, que acaso reconocéis que *vuestro fuerte* no es la elocuencia, y que tal vez no escribisteis jamás un verso, ó al menos «ni fuisteis tan ignorantes que no supierais hacer un verso, ni tan inconsiderados que hicierais dos» como aconseja el admirable Gracián; vosotros, con la proximidad de la mujer amada y la influencia de la luna, en una noche serena, os sentís de pronto oradores elocuentísimos y muy inspirados vates, y rompéis á hablar en imágenes, que es en lo que, según Goethe, consiste la poesía. Un pá-

rrafo, sobre todo, os ha salido tan brillante, tan lleno de pasión que la mujer amada, encendido el rostro, temblorosa, con arrobamiento en los ojos, ligeramente escéptica, pero inmensamente dichosa, ha exclamado:

«¡A cuántas habrá usted dicho eso mismo!»

Vosotros habéis sonreído, triunfadores. Bien es verdad que vosotros no sois unos vulgares pelagatos, y que vuestro último párrafo de amor fué admirable, sencillamente admirable, por el fuego y el ademán con que le declamasteis... Vosotros habéis sido los primeros en sorprenderos de vosotros mismos... Era como si tuvierais al lado un apuntador invisible. Os encontrabais con las imágenes, con los párrafos hechos... No teníais sino tomaros la molestia de abrir la boca para que los párrafos ardientes, ultra-eloquentes, saliesen volando como bandadas de aves celestes. Y así, no os choca, no puede chocaros que la pobre niña, no queriendo creer en tanta felicidad, embriagada con vuestra música, pero recelosa aún, haya suspirado:

«¡A cuántas habrá dicho usted eso mismo!»

Y tal vez vosotros no se lo habéis dicho á ninguna más que á ella. O tal vez se lo habéis dicho á muchas. En todo caso, creo que habréis hecho lo que habéis podido, como todo *quisque*. Pero lo que importa investigar aquí es por qué las mujeres dicen esa frase, y por qué no deben decirla...

Ya por inconstancia y volubilidad que suponen, no sin fundamento, innatas en todo hombre; ya por recelo de no ser lo suficientemente bellas, discretas, etc. y de que podáis algún día alejaros de su lado, renunciando á sus amores, es por lo que sintetizan en esa frase su temor y acusan en ella, sin darse cuenta, una inferioridad moral de que nosotros—yo, improvisado padre espiritual—desearía verlas curadas.

Porque, en primer término, la mujer no debe nunca albergar, ni menos manifestar, temores. Eso, sobre ser inútil, le hace desmerecer tanto como le hace ganar una fe firme en sí misma y una ciega confianza en su poder...

Pero, ya os oigo interrumpirme:—Y la que no sea hermosa, la que carezca de fascinadores atractivos, ¿puede esperar ser amada con esa fe firme y un tanto altanera de que habláis?

Ya lo creo que puede—os lo aseguro. Conocéis algunos perfiles suyos, acaso no todo lo académicos que fuera de desear; pero ¿es eso todo? ¿Está todo en eso? ¿Han de ser todos observadores superficiales? ¿Qué conocéis vosotros de lo interior de esa mujer? ¿No pudieran ser de fuego su corazón, de imán su fortaleza, de cera su ternura, y á modo de un huerto cerrado y oculto, pero oloroso y regalado, el rinconcito de su pecho?

Y ese huerto de encanto divino y de tentador misterio y de grandeza oculta ¿no basta para hacer feliz á un hombre discreto y razonable que busque por la senda del bien «la dulce compañera»?

Y la mujer que se sepa poseedora de ese tesoro interior ¿por qué ha de abrigar recelos de no merecer el amor de un hombre honrado?

Pero ¿y si á pesar de no sentir ella esos temores, los temores se truecan en realidades, y el hombre que le habló de amor renuncia un día á esos tesoros ocultos y se aleja por la senda del Olvido?

Peor para él. Tal vez deja atrás, para siempre, su dicha... Pero entonces la mujer, llena de una altivez heroica que demuestre su grandeza, debe lanzar una mirada de desdén hacia las pequeñeces de la vida; debe pensar que esa altivez solitaria vale más que la posesión de un hombre mediocre; debe recordar que si no es feliz... merece serlo; y mirando hacia la senda por donde se aleja el Hombre, debe decirle, empujando las palabras con el abanico: —¡Ya sé por qué te vas!... Me lo ha dicho el autor de las *Rimas*:

¡Porque lo que hay en mí que vale algo...
eso... ni lo llegaste á sospechar!

Ignacio Zaldívar Oliver



CARLOS II Y SU CORTE (1)

RAZÓN DE LA OBRA

Estilóse, durante mucho tiempo, disculpar los escritores la publicación de sus libros, como, todavía hoy, nuestros parlamentarios la intervención en los debates; práctica ociosa y las más

(1) Valiosísima obra histórica que, con extraordinario éxito de crítica y librería, ha empezado á publicar recientemente don Gabriel Maura.

veces no sincera, pues, ó teniendo algo que decir, digno de ser leído y escuchado, huelga la disculpa, ó no hay sino dejar ociosas pluma, lengua y atención del público. Importa al autor de esta obra justificar, no el acto de darla á luz, sino el propósito con que la escribe, que paladinamente confiesa *político*, en la acepción más noble de tan desacreditado vocablo.

Perdura en España, con tenacidad que desafía á las dos grandes fuerzas destructoras: el tiempo y el ridículo, la moda política del progresismo, contemporánea de ideas y costumbres, cuya memoria apenas conservamos. Busca el indumento moderno, con curiosidad no siempre discreta, la pureza de la línea, y no osarían hoy las españolas vestir aquellos trajes de mediados del siglo XIX, que se aplicaban, con tanto ingenio como buen éxito, á desfigurar la silueta femenina. Pide el público, con creciente exigencia, trasuntos fieles de la realidad, hechos, documentos, reproducciones gráficas de la vida. No resucitará ningún dramaturgo aquellas producciones de antaño, en que unos cuantos personajes, encarnación rígida y abstracta de virtudes ó vicios, declamaban versos enfáticos ó sostenían diálogos absurdos, en salones inmensos, donde hasta muebles y cortinas eran pintados. Ni escribirá ningún novelista aquellos folletines con pretensiones literarias, que emulaban en aventuras candorosamente inverosímiles á los cuentos de hadas y en escenas espeluznantes á la iconografía de San Bartomé. Ni se toleran ya las disertaciones científicas, tan en boga hasta hace bien poco, pergeñadas hilvanando vaguedades; ni los toscos grabados en madera; ni aún los discursos, que aplaudieron con frenesí nuestros mayores, rimbombantes, interminables, cadenciosos y hueros.

Sólo la política se rezagó en la general evolución, y no es desusado hallar en nuestra prensa ó en las discusiones de nuestro Parlamento, vestigios de la arcaica mentalidad progresista, que fué y sigue siendo, mezcla de idolátrico amor á las ideas, ignorancia de realidades notorias, ingenua buena fé é irreductible fanatismo. Esta anquilosis espiritual padécenla, como España, todas las naciones cuyo estado de cultura es análogo ó inferior al nuestro, y ha desaparecido en aquellas otras en que es más alto el nivel de instrucción de las clases medias. Pero no basta á explicar este fenómeno el diferente desarrollo científico de unos y otros países, porque si los menos letrados aportan caudal ínfimo al acervo

del común saber, aprovecha cada cual, merced á la intensidad del intercambio, el que aportaron los demás. Estúdiense en nuestras Universidades textos que traducen ó extractan lo que en el extranjero se publica; viértense al castellano los mejores libros de otros idiomas, y, con mayor ó menor retraso, se generalizan aquí los últimos inventos.

El toque ha de consistir en alguna disciplina para cuyo cultivo sea irremplazable el esfuerzo nacional. Ello sólo acontece con la Historia, y la enseñanza de la Historia es, en efecto, la clave del enigma. Nación que no conoce su pasado, vive en constante incertidumbre de su destino y de la ruta que á él puede conducirle; remeda, sin provecho, usos extraños; no da á sus gobernantes inspiración y aliento, sino que los recibe, tornadiza y transitoriamente, de cuantos ocupan el poder; y en ella perdura y cunde la peste del progresismo.

Progresistas son, desde los regeneradores de café, hasta los ministros que anteponen á realidades clamorosas personales compromisos; desde los que esperan milagros laicos de una simple mudanza constitucional, hasta los pseudoliberales á quienes ofende la opinión ajena; desde los lugareños intelectuales que se maravillan de cualquier novedad procedente de algún saldo de allende el Pirineo, hasta los conspicuos personajes que prohijan y divulgan cuantas patrañas ideó la pasión de partido ó la enemistad extranjera. Por eso es labor *política* escribir nuestra Historia, documentada, leal, imparcialmente.

Así lo comprendieron dos preclaros espíritus, á quienes no se ha hecho todavía justicia como pensadores, porque fueron además hombres públicos, don Antonio Cánovas del Castillo y don Francisco Silvela. Ambos encauzaron sus investigaciones, no hacia el insubstancial siglo XVIII ó el XVI, testigo de nuestro fugaz esplendor, sino hacia el siglo XVII, porque durante él fraguó la nacionalidad española. Acierto de tales ingenios debe imitarse y ejemplo tan alto seguirse, pese á quienes abominan de los historiadores de decadencias.

Recrearnos con el recuerdo de que fuimos grandes no aprovecha tanto como conocer por qué dejamos de serlo; el hombre sano no ha menester de médico é impórtale al enfermo averiguar la naturaleza del achaque para obtener curación y prevenir la recaída. Y es esta norma indispensable en la Historia de España, porque

las más de las causas de nuestro engrandecimiento fueron fortuitas y fué, en cambio, nuestro desmedro obra de culpas generales.

Usase en las huestes progresistas, á modo de santo y seña, maldecir de la casa de Austria; de Carlos V, menos denigrado que sus sucesores, por entrometido y cesarista; de Felipe II por retrógrado y clerical; de Felipe III por beato y expulsor de los moriscos; de Felipe IV por perezoso y abúlico; de Carlos II por cretino y hechizado. Poco menos de doscientos años de vida nacional encárnanse, para los que así piensan, en sólo cinco reyes, y no cuentan para ellos, ni los Ministros, que tantas veces impusieron su voluntad á los Soberanos; ni los Consejos, nutridos con lo más granado de la Monarquía; ni los militares y diplomáticos, cuyas iniciativas, no encadenadas como hoy por el rápido correo y el telégrafo, decidieron con frecuencia el éxito feliz ó desastroso de una campaña; ni el pueblo, galería que aplaudió muchos dislates y estorbó no pocos aciertos. Aleccionados así, aprenden los españoles á esperar de arriba, inmóviles, el remedio de sus lacerías, y no conociendo jamás sus culpas tampoco las enmiendan.

La Historia de nuestra hegemonía en el mundo es un canto épico, grato de entonar, ocasionado á licencias retóricas, á peligrosos optimismos, y, en buena parte, escrito ya. La Historia de nuestra caída es un examen de conciencia, sólo á medias practicado, que si procura el arrepentimiento, compensará con creces la enervante acción del inevitable pesimismo.

.....
Gabriel Maura Gamazo

LA TRAGEDIA DE LEONOR

Al insigne Emilio Carrere

I

LEONOR

Leonor, la linda princesa;
la de los labios de fresa,
la de aromas de rosal,
la de los bucles trigueños
y los dedos marfileños,
la castellana ideal;
la risueña campesina,
que corrió por la colina
mensajera del amor;
la que supo de alegrías

y escuchó las chirimías
en la gaita del pastor;
la que en noches argentadas
puso en todas sus baladas
los compases de un querer;
la mozuela más sencilla
que ha nacido en mi Castilla
con más alma de mujer;
la chiquilla seductora,
la extremada soñadora,
la romántica sin par,
la de heróica comedia...
ha legado una tragedia
por las coplas de un juglar.

II

EL TROVERO

Altivo, seductor, grave y cetrino;
un poco extraño, pero siempre amante;
resuelto, aventurero y arrogante;
hermano inseparable del camino.

Rubio el bigote y rubia la melena;
alta la frente, modelado el busto;
lindos los ojos, de mirar adusto,
como estigma espantoso de una pena.

Señor en imposibles galanteos,
amigo de las justas y torneos,
rey de la esgrima, medioeval guerrero,
viviente de ilusiones y querellas,
diciendo siempre amor á las doncellas...
¿le adivináis tal vez? Es el trovero.

III

LA CANCIÓN

De poéticos vergeles
he cortado unos claveles
para ti;
florejillas de mi ensueño,
que una noche con empeño
te ofrecí.

Sobre tus formas divinas
van mis rosas fragantinas
á soñar;
á contarte melodiosas
en tus tardes silenciosas
mi pensar.

A decirte la tristeza
que tu gaya gentileza
me causó;
á rezarte mis plegarias
cual las sombras estatuarias
de otro yo.

A sentir tus alegrías,
á reír cuando tu rías
el placer;

á vivir con tus locuras,
y al notar tus amarguras
padecer.

A inquirir si los amores
en tus ojos seductores
brillarán;
á prenderse por tus rizos,
á inspirarse en tus hechizos,
á eso van.

Como amigos los más fieles
te hablarán estos claveles
de ilusión;
y al llegar á tus altares,
cantarán como juglares
mi canción.

No deshojes con inquina
la sensible clavellina
de mi fe;
sin la luz de tu ambrosía,
¿dónde, luego, vida mía,
cantaré?

Si preguntas á mis flores,
ellas ritmos y fulgores
te dirán;
á llamarte su elegida,
á ser vida de tu vida...
á eso van.

IV

HABLÓ EL PISUERGA...

... Y el Pisuerga, tranquilo y sonriente,
fué como un profeta y exclamó altanero:
«Me creíais sumiso prisionero
y escupisteis los lauros de mi frente.

Mis aguas os sirvieron de alborozo,
mis pobres olas os prestaron vida,
mas ¡ay! que al ver tanta ilusión perdida.
Leonor, vendrás á verme al calabozo.

Que si un día mi mudo santuario
os vió besar en contrición inerte,
aquí te acecha tu temprana muerte;
yo bien sé de tu albergue funerario.

Ríe y goza, Leonor; quiere al trovero,
que acaso ya medita en un olvido;
ríe y goza, mientras que yo perdido
me parezco á un sumiso prisionero.

Venid á profanar con embelesos
el murmullo solemne de mis olas;
reid, gozad... con vuestro amor á solas,
el mundo no sabrá de ocultos besos.

Fraguad núbiles planes á mi lado,
gustando las fragancias de la brisa;
gozad, reid... acaso vuestra risa
recuerda la venganza al condenado.

Mañana, cuando el siervo sea dueño
y pienses en pasados espejismos,
ya vendrás á dormir en mis abismos,
que *la vida*, Leonor, *no es más que un sueño*.

Tras un hoy de sublime bienandanza
vendrán días aciagos y cobardes;
aquí espero, beldad, no te retardes,
¡es tan dulce el placer de la venganza!...

V

OLVIDO

¿Qué le pasa á la princesa
que de suspirar no cesa?
¿Qué le ha ocurrido á Leonor?
¿Por qué en sus labios de fresa
ya se vislumbra el dolor?

¿Qué sucede en la colina,
que la alegre campesina
no sabe más que llorar?
¿Dónde está la voz divina
de las coplas del juglar?

¿Dó se fueron las baladas
que en las noches argentadas
coronaban el erial?
¿Dónde las trovas amadas
á la chiquilla ideal?

¿Por qué está triste la moza?
¿Por qué suspira y solloza?
¿Qué le ha ocurrido á Leonor?
Así dicen en la choza
los que envidiaron su amor.

Y no hay nadie que, atrevido,
busque la causa del mal;
y, pensando en el olvido,
la niña casi ha perdido
sus perfumes de rosal.

Pasan ingratas las horas
en inquietudes traidoras
llevando luto al hogar;
y no se escuchan, sonoras,
las canciones del juglar.

Entretanto la creyente
ha cerrado de repente
la esperanza al porvenir...
¡sólo una cosa presiente
para dejar de sufrir!

En constante desvarío,
á las orillas del río
cuenta su extraño dolor;
y todos piensan:— ¡Dios mío!
¿qué le sucede á Leonor?

VI

LA TRAGEDIA

Dormía el pueblo en la quietud sagrada
de una noche estrellada.

La luna proyectaba pavorosos reflejos
 en los hogares viejos;
 en los pobres hogares castellanos
 que reían ufanos...

Leonor se despertó: era el instante.

Con paso vacilante

llegó á su madre que también dormía;
 fué un beso de agonía...

Después á su hermanín, y fué la luna
 quien alumbró en la cuna
 un ósculo de mártir que se abrasa...

Y salió de la casa

con el miedo feroz de un asesino...

¡Que callado el camino!

Sólo llegaban al sendal umbrío

los murmullos del río,

que cifraron ¡cobardes! su esperanza
 en la sed de venganza...

En la paz de la noche lenta, muda,

fué un momento de duda...

Por fin .. Y un cuerpo rodó al lecho
 del Pisuerga en acecho...

.....
 Siguió su curso la corriente impía;

el agua se hizo luz. Amanecía...

Eusterio B. Alario Montes

Palencia, agosto de 1911.

CURIOSEANDO

Tanto nos habían ponderado la exposición de labores de las señoritas que se educan en el aristocrático colegio del Paseo de Menéndez Pelayo, que sentíamos vehementes deseos de visitarle. Al fin lo hemos logrado, merced á la benevolencia de una de las familias de aquéllas, á la cual damos de nuevo las más cumplidas gracias.

Alto concepto teníamos formado de este acreditado centro, pero confesamos ingenuamente que nos habíamos quedado muy cortos en nuestras imaginarias apreciaciones: la realidad es mucho mayor, infinitamente mayor, dicho sea en honor á la verdad.

Como nuestra visita ha sido tardía, no pudimos ver las labores de aguja porque ya las educandas las habían llevado á sus casas; pero sí hemos podido ver y contemplar el maravilloso arsenal de la sección de pintura, que aún perdura hasta mañana por razón del descanso dominical.

Tres salas, de las más espaciosas del co-

legio, ocupa esta sección rebosante de arte y de belleza. No es cosa fácil, ni posible, dada la índole de esta publicación, entrar en minuciosos detalles ni aun enumerar siquiera la infinidad de artísticos objetos que allí contemplamos; pero no podemos dispensarnos de mencionar algunos por su relevante mérito. Hélos aquí: unas pinturas imitación «Gobelín» por C. Riva, una sillería completa por M. Riva, dos tapices por M. Camino y un biombo por A. Arrarte, del mismo estilo.

Entre las pinturas al óleo, dos «panneaux» por C. Riva, un cuadro y dos platos por L. Camino, siete cuadros de comedor por M. Peredo, dos tapices, flores y platos por E. Gómez, varios cuadros por M.^a L. Cobo; cuatro casullas por M. Setién, E. Bustamante y otras; cuatro lienzos combinaciones de carboncillo y «gonache» por D. Arregui y R. López; siete grandes «panneaux» combinaciones pirograbado y óleo con aplicaciones de cobre y estaño repujados por A. Cano, L. Camino, E. del Río y E. Bustamante; dos pequeñas bibliotecas al pirograbado con aplicaciones del mismo género por D. Ortueta y E. del Río; cinco artísticos espejos y una hermosa maceta del mismo estilo por M. Camino; veinticinco «plats appliques», (caprichos) decorativos, combinaciones de pirograbado y pintura y cuatro «Ecce homo» al carboncillo por Herrán, Setién y Arregui; otros muchos cuadros y paisajes al carboncillo por A. Riva, R. López, E. Bustamante, E. del Río, M. Arregui, etc., etc.

En suma, lo que dijimos antes: un verdadero arsenal de arte y de belleza.

Nuestra más cumplida enhorabuena á las beneméritas religiosas de los Sagrados Corazones, á sus aprovechadas alumnas y á las familias de éstas.

M.

NOTAS DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

LA VACUNACIÓN ANTICOLÉRICA

Ante el genial impulso del inmortal Pasteur, bajo la conmoción de las doctrinas médicas y en los albores de la teoría de la inmunidad, un ilustre español, el doctor Ferrán,

para gloria patria, sentó las bases é instituyó el primer tratamiento bacteriano del cólera. Es noción ya vulgar, que el cólera es producido por un microbio, el vibrión colérico descubierto por Roberto Koch en 1884, no bien definido patogénica, ni botánicamente, lo que se sintetiza diciendo que no existe un vibrión, sino vibriones coléricos.

El mecanismo de la infección colérica se explica por una acción tóxica (toxoproteína, es decir, veneno que se encierra en el cuerpo mismo del vibrión y que es puesto en libertad para causar daño, principalmente después de su muerte). El germen es introducido generalmente por la boca, siéndole el medio intestinal alcalino favorable á su desarrollo; allí, ataca y descama al epitelio, lo mortifica, produce una intensísima enterítis, que explica el síndrome local y las disposiciones reciformes, de masas de vibriones y trozos de epitelios descamados. En la lucha sostenida entre el organismo y el vibrión, gran número de éstos mueren y se desintegran poniendo en libertad el veneno contenido en su protoplasma, cuyo veneno absorbido con facilidad por una mucosa despojada de su epitelio, penetra en la sangre y da cuenta de los síntomas de intoxicación general propio del padecimiento. Las opiniones de Behring, Metchnikoff, Roux y Salimbeny, hablando de toxinas (productos de secreción normal del vibrión) que se oponen á la concepción patogénica antedicha de Pfeiffert, no han sido felices ante la contraprueba bacteriológica y aglutinante.

La vacunación, caso normal y particular de la inmunidad adquirida, de clara interpretación á plena concepción teórica de Erlich, no es más que la prevención de una enfermedad determinada, mediante la inoculación artificialmente atenuada, de la misma afección á prevenir. No implica, en este último extremo, las polémicas de dualistas y unicistas, en el caso particular del coropox y la viruela.

Entre los numerosos métodos de vacunación anticolérica, sólo traspasaron los umbrales de la experimentación de laboratorio, los de Ferrán y Haffkinne. El ilustre bacteriólogo catalán, estudiando, durante los luctuosos días de la invasión de 1885, la enfermedad producida mediante la inyección hi-

podérmica de vibriones en el conejillo de Indias, comprobó que aquellos que eran inoculados con dosis no mortales, resistían posteriores inoculaciones de dosis más que mortales sin detrimento de su salud. Con tanta valentía como altruismo fué el primero que realizó más de 150.000 inoculaciones preventivas en el hombre, con vibriones vivos, con errores de técnica, sin tasar la virulencia de los cultivos que inoculaba, porque ni las sutilezas de técnica de entonces lo permitían, ni los apremios del tiempo lo consentían, no mereciendo su meritísima labor la crítica acerva de la ciencia extranjera, que no quiso ver en Ferrán el precursor de la vacuna anticolérica, como la variolización fué la precursora de la vacunación antivariólica.

Después de sutiles investigaciones de técnica bacteriológica nacidas al calor de los progresos científicos de la época Gamalèia y Tammanceff llegaron á resolver las cuestiones de toxicidad, dosificación, atenuación por el calor y ácido fénico, de la substancia vacunante y ya en 1902 Haffkinne, dosificó, hizo cuestión capital del método sus dos virus fijos atenuados y exaltados y practicó sus numerosísimas y brillantes inoculaciones en la India, cuyos resultados indicaremos. Pero ya en estos tiempos los heroísmos de Hasterlik, ingiriendo á plena vía digestiva y previa neutralización del medio gástrico cultivos vivos de vibriones; los de Kemplerer ingiriendo en doce días medio litro de cultivos de vibriones; los de Zabolotny llegando á comer en el espacio de dos meses 2 gramos 310 miligramos (peso en seco) de microbios; y las conclusiones del eminente Kolle, dieron campo y luz hasta para la fabricación metódica de la vacuna anticolérica del Instituto Seroterápico y Vacunógeno de Berna y la interesante vacuna del Dr. Basredka.

Como resultado á tanta labor y en plena estadística, Murata en el Japón, trabajó el método del profesor Kolle, comprobando la utilidad indiscutible del procedimiento. Más tarde, Strong, norteamericano, en nuestra perdida ciudad de Manila y con algunas variantes de técnica, instituyó su método con idénticos resultados. En el método español, se inocular hipodérmicamente, en el brazo una primera dosis de vacuna Ferrán de dos centímetros cúbicos; tres días después tres

centímetros cúbicos y puede completarse el estado inmune, mediante una tercera dosis de cuatro centímetros cúbicos: hay reacción local dolorosa, y general hipertérmica con elfalea, vómitos y diarrea, pero todo es transitorio en un plazo de dos ó tres días. El método de Haffkinne consiste en la inyección de 1/6 de cultivo en gelosa, en un caldo estéril preparados ya de antemano en tubos al efecto. Según las experiencias de Kolle la inmunidad se inicia sobre el quinto día y llega al máximun el décimo después de la inyección preventiva; el estado de inmunidad se disfruta por nuestro organismo, un largo plazo, hasta más de un año.

Los resultados del método de vacunación arrojan los datos estadísticos siguientes: de los no inoculados enfermaron en Calcuta el 10,63/00 con una mortalidad de 6,51/00 y en cambio, de los vacunados enfermaron el 4,30/00 con una mortalidad de 3,80/00. Powell en Luenow obtuvo: de los no vacunados enfermaron 3,02/00 con una mortalidad del 2,89/00 y en los vacunados enfermaron 0,48/00 con una mortalidad del 0,24/00. No es, pues, la vacunación anticolérica ningún sueño profiláctico, sino que ofrece á nuestros medios de lucha un porvenir pletórico de esperanzas.

Eduardo M. Martínez

LA HERENCIA DE PERUCHO

Paseando iba yo por la orilla del río de un pintoresco pueblo de Asturias. Me acompañaba el cura, hombre de avanzada edad, pero bien conservado, de corazón siempre joven para el ejercicio de la caridad cristiana, y de clara inteligencia, dispuesta en todo tiempo á dar buenos consejos al que de ellos necesitase.

Paseando íbamos, cuando salió del río un hombre que no mediría menos de dos metros de altura, delgado como una espátula y tieso como un mástil. Parecía la encarnación viva de don Quijote, en la misma guisa que libró aquella famosa y cómica lucha en que tantos pellejos resultaron horadados.

Al verlo creí que había resucitado el hidalgo manchego, y más lo supuse cuando vi que detrás de él salía del agua un hombrecillo de escasa

estatura y colosal abdomen, que no podía parecerse más al manteado escudero del famosísimo caballero andante.

—¿Quién es ese hombre que parece una cuerda llena de nudos?—pregunté al señor cura.

—Es *Perucho* el tonto. ¿Por qué dirá usted que le da?... Pues, por no trabajar.

—Por lo mismo que da á casi todos los *tontos*... ó los excesivamente listos.

—Pues sí, señor. Le da por no trabajar, y por ser rico. Hace bastantes años marchó á las Américas un hermano de su madre, y al despedirse de los suyos, díjoles *que no sabrían de él hasta que no se hubiese hecho rico*. La familia le considera muerto y *Perucho* también; pero éste cree firmemente que su tío murió dejándole heredero de una inmensa fortuna, porque era mucho lo que le quería, y espera recibir la herencia el día que menos piense en ello. He ahí su tontería. Por lo demás es bueno y muy cristiano. ¿Qué le parece á usted?

—Que esa clase de tontos son á veces temibles. Y que *esos tíos*, no existen más que en la imaginación de los *tontos* como *Perucho*, en los libros y en las comedias de enredo que tanto hicieron reir antaño y tan buenos trimestres proporcionaron á Vital Aza, sobre todo.

—¿A quién?

—A Vital Aza. Un saladísimos autor cómico, que es casi tan alto como *Perucho*, y como éste, asturiano.

—¡Ah, sí! Aza, Aza. Ya decía yo que me sonaba el nombre. Además... ahora recuerdo que me lo enseñaron hace años en Madrid. Era un real mozo, simpático, á pesar de su poblada barba; porque, mire usted, no suelen impresionarme bien los hombres que llevan mucho pelo en la cara. Hay algunos, que siendo personas muy dignas, y á cien leguas de ser anarquistas, me lo parecen. No lo puedo remediar. Es una debilidad, como otra cualquiera.

—Y, Madrid, ¿le gusta á usted?

—No, señor. Aquello es una Babilonia, un foco de perdición. A mí deme usted un pueblo trabajador, educado en el santo temor de Dios; no un pueblo de vagos, lleno de tabernas y de espectáculos malsanos. El alcohol y las diversiones, si no son honestas, embrutecen y arrastran al pecado. No hay nada como el trabajo y la fe cristiana.

Tomó el bueno del cura un polvo de rapé, y después de estornudar tantas veces como yo re-

petí el nombre de Jesús, que creo fueron tres, me dijo:

—Ya que estamos cerquita, ¿quiere usted venir á mi huerto?... Verá usted qué manzanas tengo tan ricas. Hacen una sidra exquisita.

—Iré, con mucho gusto.

—¡Ah! Y se me ocurre una cosa. ¿Quiere usted que nos llevemos á *Perucho*?

—Por mí, no hay inconveniente.

—Sí, sí; que venga con nosotros, y por altas que estén las manzanas... no necesitaremos de escalera ni palo para cogerlas.

Quiso reír su inocente chiste, pero le engañó la voluntad. Un golpe de tos púsole congestionado el rostro, privándole de dar rienda suelta á la risa que por dentro le retozaba.

Al cabo de un buen rato de tos, llamó á *Perucho*, que ya se había vestido, y continuamos nuestro paseo hasta llegar al huerto del señor cura, que aunque chiquito, estaba tan bien cuidado que era una bendición de Dios, y «parecía el huerto de Jetshemaní», como decía riendo bondadosamente su dueño.

Nos sentamos bajo un frondoso emparrado, que, sin ser de campos andaluces, me trajo á la memoria las pintorescas escenas de ese lienzo de Goya titulado *El sombrero de tres picos*, y pasamos un excelente rato con las tonterías de *Perucho*, que no me pareció tan tonto como decían. Antes por el contrario: me pareció un tuno redomado capaz de hacer *tontear* á aquel que por más listo se tuviere.

Si todos los *tontos* que andan por esos mundos de Dios, se reunieran y formaran una compañía teatral, es probable que lo hicieran bastante mejor que muchos que por eminencias se tienen, y penosa y decantadamente arrastran su vida, con idénticas befas y privaciones que en los tiempos de Juan Rana.

Hay *tontos* que son grandes *cómicos*.

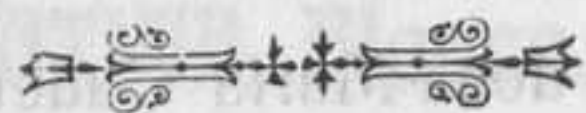
Y *cómicos* que son grandes *tontos*.

Perucho es un gran cómico, á quien viene pintiparada aquella copla popular, que dice así:

A mí me llaman el tonto,
los tontos de mi lugar;
ellos comen trabajando;
yo como sin trabajar.

COROLARIO: La herencia de *Perucho*, es su tontería.

F. Larrosa



AMADOR ELIZONDO

En las primeras horas de la tarde del jueves, pasó á mejor vida nuestro querido compañero en la prensa, el redactor de *El Diario Montañés*, don Amador Elizondo.

Era el finado persona de viva inteligencia, de actividad incansable, largamente experimentado en las faenas periodísticas, por cuya profesión sentía vehemente cariño. En ella fué consumiendo los mejores años de su juventud, desde que inauguró las tareas profesionales en la redacción de *La Atalaya*, pasando luego á la de *El Diario Montañés*, á la cual pertenecía desde su fundación, hasta que el juvenil organismo, minado por el oscuro y constante esfuerzo, se agotó y abatió para siempre.

En sus últimos momentos Elizondo ha sabido tener la entereza y resignación propias de un ferviente cristiano.

A su viuda é hijos y á la redacción de *El Diario Montañés* enviamos el testimonio de nuestro profundo dolor por la pérdida de tan entusiasta y estimado compañero.

DE VERANEIO

De regreso de Andalucía se encuentra en Santander nuestro querido amigo don Gabriel Callejón.

Se encuentra en Cabezón de la Sal, donde pasará una temporada en la finca «Villa Balbina», la bella y virtuosa señorita santanderina María Capa.

Se halla en Santander el joven y distinguido oficial del arma de Caballería don Julio Ruiz de la Cuesta.

En los pasados días han llegado al Sardinero los señores siguientes:

De Madrid: don Francisco Gutiérrez Cueto y familia, doña Carmen Chevalier é hijos, don Manuel Cerver, don Francisco Serrano y familia, don Eduardo Carvajal Acuña, don Julián Ayuso y familia, don Sebastián Sempere y familia, doña

Celedonia Fernández y familia, don Rufino Pínel, don Cruz Bentas, doña Valentina Lebre, don Francisco Lebre, doña Josefa Blanco é hijos, don Manuel Navas, don Francisco Novoa, doña Blanca Naugas, doña Pilar Ruiz, don Nicolás Renedo, don Juan Gimeno y señora, doña Concepción Monis y familia, doña Dolores Lozano, doña Julia Lozano, doña Natividad de Cano, doña Adela Fúster, doña Carolina Freire, doña Encarnación Llanos é hijos, doña Dominica Echanier, doña Gilda Pardos é hijos, don Luis Palomares Revilla, don Santiago González del Prado é hija, doña Angela Ruiz y familia, señora viuda de Zapatero, doña Tomasa de la Cuesta é hijos, don Jesús de la Cuesta é hijo, don Manuel Fernandez, doña Antonia Fernández, don Desiderio Martín, don Domingo Negro, doña Ana Toribio, don Pedro Cruz y señora, don Pedro Abin y familia, don Tomás Tones Guerrero y familia, doña Dolores Quesada é hija, don Victoriano Deleito y familia, doña Carmen Marín, doña Magdalena García é hija, don Cristóbal Hernández y familia, doña Antonia González y familia, monsieur William Parish, don Pedro Velasco y familia, doña Bernarda Villa, doña Isabel Alonso, don Santiago González de Prado, don Leopoldo de Velasco del Pino, don Julio Blancas, doña Manuela Valbuena, don Javier Milans del Bosch, don José María Aguilar y López, don Eusebio Díez Alcalde y señora, don Miguel Gómez y don Vicente Montojo, don Carlos Santiago y familia, don Marcelino M. Cañado y señora, doña Petra Alonso, don Juan Cabanillas, doña Consuelo Infante, don Carlos Ramos, don Julián García, doña Adela Alvarez é hijo, don Luis Aterido y familia, doña Anastasia Sepúlveda; doña Eustaquia Herrero y familia, doña Dolores Alvarez é hijo, doña Emilia Caminero é hijos; don Amando Represa y señora, don Federico García, doña Teresa Ruiz, don Guillermo Correa, doña Ramona Serra, doña Petra Ruiz, doña Dolores Gasset de Ortega, doña Jesusa Viñas y San Román, don Laureano Díez, doña Dolores Alvarez, doña Genoveva Montalvo, doña María Carrio, don Angel Carrio, don José Reguera y señora, don Manuel Ferrer, don Guillermo González.

De Valladolid: María Moyano, doña Eustaquia Moyano, doña Aurea Martínez é hija, don Victoriano González y señora; doña Rafaela Fierro, doña Jenara Castro, doña Heliadora Hernández é hijo, doña Faustina Pérez, doña Cle-

mencia Pérez, doña Justina Pérez, doña Eladia Pérez, doña Antonia Pérez, doña Evarista Pérez, doña Julia Sagarra y familia, doña Basilia Zurdo, don Alberto Castilla y señora, doña Consuelo Cuadrado, don Alberto Fernández y familia, don Roberto Martínez y familia, don Guillermo Núñez y familia, señora de don Ambrosio Rodríguez, don Mariano Fernández, doña María Fernández Rodríguez y familia, doña Teresa del Olmo, doña Victoria Lorenzo, doña Juana Martínez Murillo y familia, doña Azucena Vergara, doña Ulpiana Martínez.

De Salamanca: doña María Villar é hija, viuda de Madrazo, doña Nieves Sánchez y hermana, don Ezequiel Bermejo, don Florencio Juanes, don Primo Vicente, doña María Hernández, doña Serafina Muriel, doña Valeriana Hernández, doña Beatriz García.

De Zamora: doña Rita Monteros, doña Angela Monteros, don Francisco Fernández, don Francisco González y familia, don Amado Collado é hijo, don Federico Rodríguez, doña María Pérez, don Federico Rodríguez Pérez, don Eustasio Ulloa y familia.

De Avila: doña Mónica Sanz y familia, doña Anastasia Martín y familia, doña Simona Romo é hija, doña María Martín y familia.

De Segovia: doña Josefa Escorial, doña Elvira Alvarez, don Amando Escorial, don Gregorio Fernández, don Eugenio Novides y familia, don Luis García y señora.

De Toledo: don Manuel Tovar, doña Rosa Tovar, doña Rosa Castillo, doña Hortensia Sánchez, doña Patrocinio Sánchez, don Restituto López Delgado, doña Bienvenida Martínez de Sánchez, doña Juliana Gil y familia, don Isidro Caro y familia.

De Palencia: don Paulino García, doña Resurrección Pérez, don Santiago Rincón.

De Burgos: doña Angela Plata, doña Felisa Meléndez.

De Puente Viesgo: don Millán Arregui.

De Tamarín de Campo: doña María Muñoz.

De Barrio de Suso: doña Vicenta González, don Agustín Gutiérrez.

De Fuente la Peña: doña Margarita Villarruel.

De Reinosa: doña María Tejada, doña Teresa Martín, don Joaquín González y familia, don Cástor López y señora.

De Cabrillas: doña Josefa Carmen, don Manuel Antonio.

De Barruelo: doña María Cadenas, doña Ma-

ría Caminero, doña Carmen Cabezón, don Rafael Agonichia, doña Ascensión Pérez.

De Oviedo: don José Díaz Rivera, don Antonio Cortés y señora.

De Montpellier: don Andrés Lera y señora.

De Potes: don Eugenio de Eizaguirre.

De Carrión de los Condes: doña Lucía Pérez, doña Eleuteria Gutierrez, doña Felisa Prieto, doña Eulalia Prieto, doña Victoriana Tejerina, doña Tomasa Gutiérrez.

De Aranda de Duero: doña María López, doña Victoriana Muñoz.

De Los Corrales: doña Josefa Arregui, doña Leonor Calleja é hijos.

De Quintanapalla: doña Elvira Varona, doña Ezequiela Peña.

De Méjico: señora de Obregón, viuda de Sevilla.

De la Habana: don Francisco Pérez y familia.

De La Granja: doña Eustasia de Santos.

De Guadalajara: don José Moya.

De Cáceres: don Clemente Durán y familia, doña Luisa Flores é hijas, don Vicente Alemán y señora, don Quintín Hernández, doña Anastasia Rojas.

De San Sebastián: don Fermín Azcona y familia.

De Bilbao: doña Manuela Tolosana y doña Resurrección Quijano.

De Solares: don Manuel Peralta Serramendi y familia.

De Barcelona: don Joaquín Tejero y señora.



NOTAS SUELTAS

La verbena en el Sardinero

La verbena que se celebró el lunes pasado en el Sardinero, resultó animadísima.

La banda de música del Regimiento de Valencia amenizó la velada.

Luciendo magníficos mantones de Manila estuvieron las bellas señoritas María Agüero, Anita Lavín, Margarita López Dóriga, Concha García, Consuelo Bolado y Rosario Abarca.

Y entre otras muchas bellezas que daban esplendor á la fiesta recordamos á las señoritas de Gómez-Mazarrasa, Lavín, Agüero, Pombo, Polanco, Agosti, Salcedo, Arroyo, Alonso Castriello, Pardo Iruleta, Pardo Horga, Colomer, Vial, Estrada, Diestro, Torre, Resines, Avendaño, Abarca, García, Bolado, Breñosa, Hevia, Bedía, Corcho, Dóriga, Blanco, Marrasqué, Pellón, Orbe, Martínez-Fortun, Campas, Rivero, Vega Quintanilla, Pascual, Corredón, Castanedo, Molino, Corral, Gómez-Vega, Téllez, Valcázar, Solórzano, Gayé, Riva-Herrán, Villa, Menéndez, Coterá, Gorordo, Regules, Sarabia, Secades, Mowinkel, Celis Cortines y Cosío.

La fiesta terminó á hora avanzada de la noche, dejando muy grato recuerdo en cuantos en ella tomaron parte.

Por doña Calixta Pérez Martínez, fué ayer pedida la mano de la bella señorita Raquel Diego y González, para su hijo Miguel Ruiz Pérez, joven prestigioso comerciante argentino.

La boda se celebrará en la primera quincena del próximo mes de septiembre.

Ha fallecido en Liérganes la discreta señorita doña Matilde Riva Herrán, hermana del reputado médico de esta localidad, don Ramón.

Reciba este señor, como toda la apreciable familia de la finada, la expresión sentida de nuestro sincero pésame.

HOTEL ARANA

Bidebarrieta, 2.—Teléfono 389.—BILBAO

SUCURSAL EN SAN SEBASTIÁN:

Easo, 16 y 18.—Teléfono 439

Imprenta de J. Martínez.—San Francisco, 15.—Santander

PARA CALZADOS DE CONFIANZA por su sólida construcción, modelos elegantes, materiales de primera y precios baratos, las importantes y antiguas zapaterías de **RAMOS HERMANOS, Blanca, 13 y Plaza Vieja, 2.**

Hay taller para medidas especiales de encargo y composturas. Pielés escogidas. Hornos de todos estilos. Betunes, cremas, botones, cordones, etc., etc.

DESPACHOS ÚNICOS:

LA EQUITATIVA, Blanca, núm. 13.-LA INDUSTRIAL, Plaza Vieja, núm. 2

GUIA DEL VERANEANTE

SERVICIO DE TRENES

Santander-Madrid.—Salidas de Santander: correo expreso, á las 4,50 tarde, y mixto, á las 8,10 mañana.—Llegadas á Madrid: 8 y 5,30.—Salidas de Madrid: correo expreso, 5,25 de la tarde; mixto, 9,50 de la noche.—Llegadas á Santander: 8,05 mañana y 5,35 de la tarde.

Los lunes, miércoles y viernes circulará un tren rápido que saldrá de Santander á las 9,50 de la mañana, para llegar á Madrid á las 11,28 de la noche; y los martes, jueves y sábados circulará saliendo de Madrid á las 9,15 de la mañana, para llegar á las 9,21 de la noche.

Santander-Bárcena.—Salida de Santander: trenes tranvías, á las 11,40 de la mañana; 5,55 de la tarde, y 8,16 de la noche (los domingos); tren de mercancías, á las 6,10 de la tarde.

Salida de Bárcena: trenes tranvías, á las 7,36 de la mañana y 12,53 (los domingos) y 5,38 de la tarde; tren de mercancías, á las 9,11.

Santander-Bilbao.—Santander á Biibao: á las 7 de la mañana (correo), y á las 10,10 (expres), á las 2,10 (correo) y á las 5,20.

De Bilbao á Santander: á las 7 de la mañana (correo), y á las 10 (expres), á las 2,10 (correo) y á las 5,05 de la tarde.

De Santander á Marrón: á las 6,52 de la tarde.

De Gibaja á Santander: á las 7 de la mañana.

De Santander á Liérganes: á las 8 (correo), 10,10 mañana y 12,15, 2,55, 3,55, 5,20 y 7,55 de la tarde.

De Liérganes á Santander: á las 6,35 (correo), 9,45 y 11,20 de la mañana, y 2,15, 4,22 y 6,40 de la tarde.

De Santander á Solares: á las 7 de la mañana.

De Solares á Santander: á las 8,15 de la mañana.

Astillero-Ontaneda.—De Santander á Ontaneda: á las 7,30 y 11,15 (correo) de la mañana y 2,30 y 6,20 de la tarde.

De Ontaneda á Santander: á las 6,30 y 11,22 de la mañana y 2,37 (correo) y 6,25 de la tarde.

Santander-Oviedo.—Salidas de Santander: 8 y 13,30.—Llegadas á Oviedo: 15,44 y 20,25.—Salidas de Oviedo: 8,50 y 13,30. Llegadas á Santander: 16,14 y 20,42.

Santander-Llanes.—Salida de Santander: 17,30.—Llegada á Llanes: 20,55.—Salida de Llanes: 7,45.—Llegada á Santander: 11,09.

Santander-Cabezón de la Sal.—Salidas de Santander: 11,55, 14,51 y 19,15.—Llegadas á Cabezón: 13,28, 16,33 y 20,54.—Salidas de Cabezón: 7,15, 13,48 y 17,15.—Llegadas á Santander: 9,06, 15,31 y 19,01.

Santander-Torrelavega.—Jueves y domingos.—Salidas de Santander: 7,20.—Llegada á Torrelavega: 8,30.—Salida de Torrelavega: 11,55.—Llegada á Santander: 12,53.

SERVICIO DE CORREOS

Despacho al público.—Entrega de apartados: de 9 á 13,30 y de 15 á 19,30.

Recepción de certificados ordinarios: de 9,30 á 13, de 14,30 á 15,45 y de 17 á 18,30.

Entrega de valores declarados y objetos asegurados: de 9,30 á 13 y de 14,30 á 16.

Entrega de correspondencia ordinaria y certificada en lista: de 9,30 á 13 y de 14,30 á 16,30.

Reclamaciones é incidencias de certificados: de 10 á 11.

Salida de carteros: á las 10,30, 12,30 y 19,30.

Recogida de buzones: á las 9, 12, 15,15 y 20.

A la llegada de los correos, se suspenden todas las operaciones de reja.

SERVICIOS PÚBLICOS

Tranvía á vapor.—Circula durante la época de verano entre Santander y el Sardinero. Las estaciones son: calle de

Hernán Cortés, barrio de San Martín, la Magdalena, Primera Playa y Segunda id.

Precio del billete: 1.ª clase, 30 céntimos, y segunda clase, 25.

Tranvía eléctrico.—Circula tanto en verano como en invierno entre Santander, Peñacastillo y el Astillero; siendo el servicio continuo dentro de la población, y de media en media hora al Astillero.

Precio del billete, 10 céntimos la primera sección y 5 las sucesivas.

Tranvía de Miranda.—Anda sin interrupción entre la calle del Martillo y lo alto del paseo de Miranda. El precio del recorrido es de 15 céntimos.

SERVICIO DE BAHÍA

Servicio entre Somo, Pedreña y Santander y viceversa con las salidas siguientes, por dos lanchas, por el patrón Pedro Ripoll.

De Somo á Santander á las 8 y 9 de la mañana. De Santander á Pedreña y Somo á las 12,30 y 3 de la tarde.

OFICINAS PÚBLICAS

Aduana, Rivera, 21.

Almotacenia, Molnedo, 1.

Audiencia provincial, plaza de la Constitución.

Ayuntamiento, Amós Escalante.

Banco mercantil, Hernán Cortés.

Id. de Santander, Boulevard de Pereda, 2.

Id. Sucursal del de España, Velasco, 1

Cámara de Comercio, Velasco, 11.

Capitanía del puerto, Castelar.

Id. de los Prácticos, id.

Casa de Caridad, Menéndez de Luarda, 27.

Id. asilo de ancianos pobres, Santa Lucía, 10.

Id. de socorro, Enseñanza.

Colegio de abogados, Santa Lucía, 1.

Id. de corredores, Velasco, 1.

Comandancia de Marina, Castelar.

Id. de la guardia civil, San Simón, 10.

Id. de carabineros, Media Luna, 3.

Cruz Roja, Ruamenor.

Cuerpo de vigilancia, Santa Lucía 9.

Diputación provincial, Medio, 10.

Escuela de industrias, Alta, 3.

Estación de biología marina, Castelar.

Fábrica de Tabacos, Menéndez de Luarda, 28.

Giro mutuo, Méndez Núñez, 21.

Gobierno civil, Rivera, 21.

Id. militar, Menéndez Pelayo.

Hacienda, Rivera, 21.

Hospital provincial Menéndez de Luarda.

Inspección de vigilancia, Rivera, 21.

Instituto Carbajal, San José, 17.

Id. general y técnico, Magallanes, 25.

Jefatura de higiene, Boulevard de Pereda, 4.

Junta de obras del puerto, Boulevard de Pereda, 34.

Id. local de reformas sociales, Alcaldía.

Id. provincial de id. id., Rivera, 21.

Juzgado de 1.ª instancia del Oeste, San Francisco, 27.

Id. id. del Este, Santa Lucía, 1.

Id. municipal del Oeste, San Francisco, 27.

Id. Id. del Este, Santa Lucía, 1.

Liga de contribuyentes, Velasco, 11.

Monte de Piedad, Tanín.

Palacio episcopal, Ruamayor, 1.

Parque de bomberos municipales, Arrabal.

Id. id. voluntarios, plaza de Numancia.

Recaudación de contribuciones, Puente 1.

Teléfonos, plaza de la Constitución.

CORCHO HIJOS

SANTANDER

Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.

Salón Exposición en Madrid: Calle de Recoletos, 5

Ladislao del Barrio

Méndez Núñez, número 20

* * SANTANDER * *

EL REY DE LOS
CEMENTOS

CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA

EL REY DE LOS
CEMENTOS

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA * INODOROS * BAÑERAS
YESOS * ESTUFAS * AZULEJOS * BALDOSAS * PRODUCTOS REFRACTARIOS

Méndez Núñez, 20.—SANTANDER

BAR AMERICANO

Se sirven helados y refrescos á precios muy económicos

ESPECIALIDAD EN BOCADILLOS

Paseo de Pereda, 7 y 9.—SANTANDER

FARMACIA DEL CENTRO

Y

LABORATORIO DE
ESTERILIZACIÓN

DE

CAMINO DE LA ROSA

Plaza de la Esperanza, 7

SANTANDER

Á LOS FORASTEROS

Se alquila una casa solariega de dos pisos con huerta y fuente de agua superior, distante de la estación de El Soto-Iruz 10 minutos.

Para informes, en la Redacción y Administración de REVISTA CÁNTABRA, Santa Clara 8 y 10, pral.

BUEN NEGOCIO

Se vende una casa situada cerca de la estación de los ferrocarriles de esta capital.

Para informes, en la Redacción y Administración de REVISTA CÁNTABRA, Santa Clara, 8 y 10, pral.

RAMIREZ Y F. GRUÑA

(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos**.—Camisería de lujo, guantes, géneros de punto.—Perfumería, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa **Crema de almendras americana** para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, número 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

GRAN FÁBRICA
DE

CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, número 50.—BILBAO

ALFREDO RIVERO

SOMBRERERÍA

Gran surtido en los artículos del ramo

Plaza de la Constitución, 4

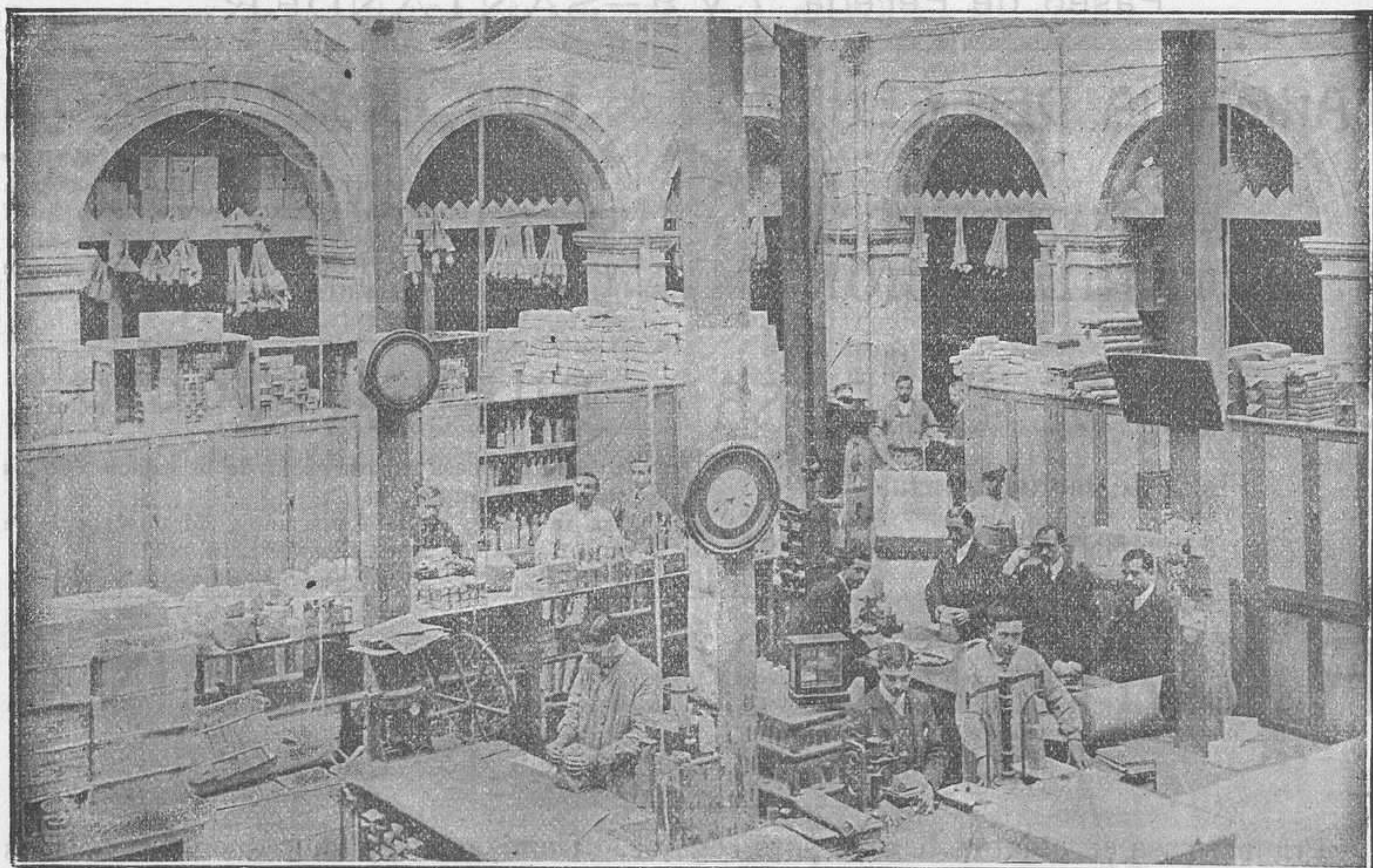
DESPACHO DE CARNES

DE

HIJOS DE J. ARPIDE

Abastecedores de la Compañía Trasatlántica

Mercado de la Esperanza, 21.



PEREZ DEL MOLINO Y COMPAÑIA.—Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

COMESTIBLES FINOS

CESAREO ORTIZ

Velasco, 5 y Hernán Cortés, 8.—SANTANDER

Especialidad en chocolates marca "Cesareo Ortiz é Hijos de Francisco Rivero".—Elaborados con escogidos cacaos y por procedimientos modernos.—Laureados en la Exposición de 1905 con la más importante recompensa entre todos los presentados.

Cafés selectos.—Vinos y licores de las marcas más acreditadas.— Géneros nacionales y extranjeros. — Servicio esmeradísimo acreditado.

VELASCO, 5 Y HERNAN CORTES, 8
SANTANDER

LA APARECIDA

FÁBRICA DE GALLETAS Y ROSQUILLAS
DE

JULIO OBESO GARCIA

PUENTE, 16

REINOSA

Galletas especiales para chocolate, té y café.
Selectas rosquillas de Reinosa. Envíos y muestras á todas partes. Descuentos según los pedidos.

INTERESANTE PARA CABALLEROS

En la sastrería de Julián Sánchez encontrarán un magnífico surtido de impermeables color garantido, trajes y gabanes para las próximas estaciones de primavera y verano.

Corte irreprochable.—Inmejorables precios.

Lealtad, 2, (frente al nuevo puente)

SANTANDER.

Anuncio en el interior de los tranvías eléctricos.—

Más de TRES MILLONES de viajeros leen estos anuncios durante un año.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Todo negocio es bueno si se anuncia mucho.

AZULEJOS — CEMENTOS PORTLAND — CAL HIDRÁULICA

Y OTROS MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

JOAQUIN MADRAZO Y C. A Frente á la estación de los
Ferrocarriles de la Costa

Teléfonos números 61 y 73

Anuncio en azulejo esmaltado.—El más llamativo. El más elegante. El más duradero. El más perfecto.—Anunciadora ÓPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficina: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Hotel Restaurant El Antiquo.—Calle de Bidebarrieta, Bilbao.—Menú á 5 pesetas, con vino ordinario, sopa, aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

La Zapita.—Lechería, proveedora del Sanatorio de Mardrazo.—Martillo, 2.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

El Nuevo Attilio.—Fonda y restaurant.—Servicio esmerado, á la carta y por cubiertos.—Cocina francesa y española.—Timbres y luz eléctrica en todas las habitaciones.—Hospedaje desde 5 pesetas.—Comedores independientes en el primer piso.—Situado en el sitio más céntrico de la población y próximo á las estaciones.—Calle del Puente, número 18 (al lado de la Librería Católica).

Despacho de carnes.—Restituto Pardo.—Plaza Nueva, número 65.—Se sirve á domicilio.

RESTAURANT "EL CÁNTABRICO"

DE

Pedro Gómez Hernández

Hernán Cortés, 9.—SANTANDER

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

DESPACHO DE CARNES

DE

MANUEL FERNÁNDEZ

Plaza del Este, números 15 y 16

Especialidad en carne de vaca y ternera. Se sirve á domicilio.

Andrés Galarreta.—Taller de Encuadernación y libros rayados de comercio.—Plaza de la Aduana, esquina á la del Príncipe.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Motores, Dinamos, Transformadores.—Calefacción de edificios por vapor á baja presión.—Talleres: Mardrazo y M. Guitián (S. en C.)—Santa Clara, 11.—Teléfono número 216.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria.—Muelle, 7 y 8, 2.º.

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega.—Wad-Ras, 5, 1.º.

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales.—Wad-Ras, 3, 2.º

DESPACHO DE CARNES

DE

FERNANDO SANTOS

Plaza del Este, núm. 67

Se sirve á domicilio á quien lo solicite.

FARMACIA DE LA ALAMEDA

A. LLOREN MAZO

* Aguas minerales. * Productos químicos. * Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. * Ortopedia, etc., etc. * * * * *

Alameda 1.ª, 6 y 8.—SANTANDER

Café Restaurant del ANCORÁ

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

Muelle, número 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales.—Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono número 181.

DESTILERIA Y BODEGAS "SANTA MARINA"
PROPIETARIO
BALDOMERO LANDA. — Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES

ANÍS UDALLA * ES EL MÁS RICO É HIGIENICO
DE LOS CONOCIDOS

PARA DETALLES

JULIO PALACIOS = «LA MAR» = SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

...PARA... CALZADO ...Y... CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS. SANTANDER

Caja: 10 céntimos



LIBRERÍA MODERNA
DE
MARIANO ALVIRA
Años de Escalante, número 10
SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

*Enfermos del estómago é intestinos,
tomad siempre el*

AGUA DE

HOZNAYO

— LA MEJOR —

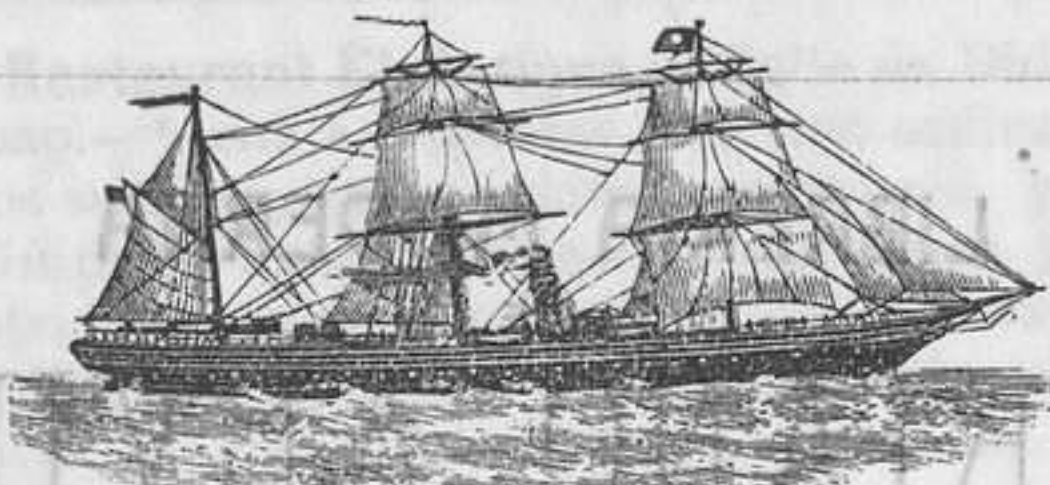
AGUA DE MESA

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Boulevard de Pereda, 16.—SANTANDER

AL LADO DE LA CONFITERIA GADITANA

SERVICIO ESMERADO



VAPORES CORREOS

DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes

ENTRE
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES
Hijos de Angel Pérez y Comp.^a
Muelle, 36.—SANTANDER

CHOCOLATES

“LA MONTAÑESA”

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8
Thés y cafés superiores, Bombones, Napolitanas

PEDID EN TODAS PARTES

LOS EXQUISITOS VINOS DEL

Marqués del Mérito

Especialidad en Jerez y Cognacs

PIANOS ERARD * * * * *

* * * * * **LOS MEJORES DEL MUNDO**

Representación y depósito exclusivo en España

* * **CASA DOTESIO** * *

Wad Ras, 7 (Plaza de Pombo) **SANTANDER**

* * * * * Música de todas las ediciones. * * Instrumentos
para bandas y orquestas. * * Pianos de las mejores mar-
cas. * * Armoniums para capillas. * * * * *